



## PERFIL PSICOLÓGICO DEL HOMBRE VIOLENTO



El presente documento expone una visión teórica desarrollada a partir de las investigaciones realizadas por el doctor Donald Dutton<sup>1</sup> con hombres violentos, desde el año 1978. Sus estudios pretendían descubrir las diferencias entre los hombres golpeadores y los que no lo son, cuál es la causa de que sean así.

Los actos de violencia ejercidos por los golpeadores cíclicos tienen un carácter privado y repetitivo. Parecen tener una doble personalidad: se comportan de una manera cuando están en su hogar con su pareja, y de otra muy distinta cuando están en público. Suelen ser amistosos con los hombres y poco propensos a enfadarse con ellos; su furor se concentra en la mujer con la que están emocionalmente ligados. El agresor se vuelve violento sin causa aparente. Atraviesan ciclos de acumulación de tensión que no guardan relación con lo que los rodea. Reaccionan con ataque verbales y físicos cada vez más intensos. Tales como insultar y avergonzar a la pareja delante de otras personas.

### **Fases del maltrato:**

El maltrato es un proceso cíclico de acumulación de tensión y descarga violenta. En general, esta acumulación no es percibida por los demás, sus amigos y colegas no suelen advertir las señales. A lo sumo dirán que está de "malhumor" o "un poco tenso", no obstante, esos comportamientos son un mecanismo de defensa frente al temor y sentimiento de indefensión que los invade. Ello, se debe a que poseen un concepto de sí mismo muy débil.

---

<sup>1</sup>Dutton, D y Golant, S. "El golpeador, un perfil psicológico", Ed. Paidós, Bs. As., 1997.

### **1. Acumulación de tensión:**

Cuando están en esta etapa, los golpeadores pasan una y otra vez la "cinta grabada de prostituta", se obsesionan con esta pauta mental de inculpación, hostilidad y reproches fantaseados. A menudo son pensamientos que giran en torno a la infidelidad sexual y los celos.

Al agresor lo aterroriza la idea de que su mujer lo abandone, ya que necesita desesperadamente de ella para definirse a sí mismo. Esos hombres controlan el uso el uso del tiempo y del espacio que hacen sus mujeres y conciben sospechas ante cualquier contacto de éstas con otros hombres. Consideran que todos los hombres ven a sus esposas como objetos sexuales deseables.

Las ocasiones en que la mujer corre mayor riesgo son cuando se separa, cuando busca refugio y cuando queda embarazada. El marido teme que el bebé lo desplace en el afecto de su esposa.

### **2. Explosión con violencia física:**

El agresor cae en un estado alterado, disociativo, en el que su mente parece estar separada de su cuerpo. No tiene ninguna compasión por el dolor de su víctima, la acción física le resulta incluso placentera. El proceso se potencia a sí mismo, determinando que los golpes sean cada vez más rápidos y fuertes. La agresión prosigue hasta que el arma está descargada o rota, o el agresor está exhausto.

La predisposición a sentir celos morbosos es el rasgo de personalidad más sobresaliente de los hombres que han matado a sus parejas. El pensamiento que ronda constantemente al homicida es: "No puede dejarme; yo le enseñaré" o "Si no puedo tenerla, nadie la tendrá". En este estado, el victimario cavila constantemente sobre la mala voluntad de su mujer. Cuando por fin explota, su rabia es incontrolable. Quiere aniquilar a su víctima, y como mínimo la aterrorizará y humillará.

### **3. Arrepentimiento y ternura:**

Esta fase comienza después que ha estallado la violencia y se ha disipado la tensión. Se presentan mecanismos de defensa que van desde la negación de lo ocurrido hasta las tentativas de expiación y las promesas de cambiar. Como los alcohólicos que no han hecho frente a su adicción, esos hombres incurren en negación y minimizan la gravedad y frecuencia de sus actos violentos, así

como su responsabilidad al respecto. Prometa dejar la bebida, las aventuras extramaritales o cualquier otra cosa que moleste a su mujer. Puede incluso, considerar la posibilidad de ir a terapia. Visita a la víctima en el hospital, le lleva flores, obsequios y tarjetas, y le pide perdón.

A menudo el golpeador cíclico procura que otras personas (incluido a sus hijos) intercedan por él. Trata de suscitar el sentimiento de culpa de su esposa diciéndole que es su única esperanza, que sin ella quedará destruido. Las amenazas de suicidio son comunes en esta etapa y algunas son sinceras.

Mientras tanto, el hombre se abandona a merced de su mujer. Otorgándole temporalmente todo el poder. Él despierta su optimismo y sus sentimientos maternales. Ella cobra aguda conciencia de la vulnerabilidad de su marido, de su desesperación, su soledad, de su carencia de contactos íntimos significativos.

Ambos tratan de convencerse a sí mismos y convencer al otro de que pueden luchar contra el mundo, de que su "amor" triunfará. El hombre tal vez ruegue a su esposa que piense en su carrera, en la familia. La convence de que debe retirar la acusación y decir a sus amigas que la causa del ojo morado fue un accidente.

No obstante, esta fase no dura para siempre. Concluye cuando el hombre vuelve a sentirse ansioso y vulnerable, y el próximo episodio de violencia comienza a delinearse.

*Por otro lado, "la simiente psicológica del maltrato se siembra en una época muy temprana de la vida, incluso durante la primera infancia. El desarrollo de la personalidad violenta es un proceso gradual que dura años. Las principales fuentes son: la humillación, especialmente a manos del padre; el apego inseguro a la madre y la experiencia directa del maltrato en el hogar. Ningún factor basta por sí solo para crear la personalidad violenta; esos elementos deben existir simultáneamente para que se desarrolle dicha personalidad. Creando un potencial para la violencia que es configurado y refinado por experiencias posteriores, pero que surge en una edad temprana"<sup>2</sup>.*

---

<sup>2</sup> Dutton, D y Golant, S. "El golpeador, un perfil psicológico", Ed. Paidós, Bs. As., 1997.



### **CONSEJOS PRÁCTICOS PARA DETECTAR UN HOMBRE VIOLENTO Y PREVENIR EL CICLO DEL MALTRATO**

Si Usted comprende y reconoce los signos precursores de la agresión, puede ahorrarse a sí misma y a su compañero años de sufrimiento. A continuación se enumeran los factores que hacen probable la violencia en las relaciones íntimas (**Dutton, D y Golant, S, 1997**).

- ✓ El hecho de que su compañero, de acuerdo con sus propias manifestaciones, haya sido rechazado o avergonzado por sus padres (en especial por su padre).
- ✓ El hecho de que su compañero o la madre de éste, hayan sido agredidos físicamente.
- ✓ Ciertos indicadores de personalidad de su compañero, como la manifestación frecuente de ira y celos o un intenso temor al abandono.
- ✓ La presencia de síntomas de trauma en su compañero, tales como continuas pesadillas y perturbaciones del sueño, olvido de acontecimientos determinados, crisis de angustia, llanto y depresión.
- ✓ El consumo excesivo de alcohol o de drogas por parte de su pareja, para aliviar su sufrimiento interior.
- ✓ La tendencia de su compañero a culparla a usted. ¿Le transfiere a usted la responsabilidad por sus propios actos o sentimientos? ,¿Insiste en que usted tiene siempre la culpa de todo?
- ✓ Los cambios cíclicos en el estado de ánimo de su compañero, que aparentemente no tienen nada que ver con usted pero que incluyen el tema de que usted es totalmente buena o totalmente mala (una santa o una prostituta).

Si usted piensa que su compañero presenta algunos de esos factores de riesgo, hágase las siguientes preguntas:

- ¿Su compañero da la impresión de ser dos personas diferentes?, ¿Se comporta de distinta manera con sus amigos en público que con usted en privado?
- ¿Pasa por un ciclo de acumulación de tensión; estallido de ira y arrepentimiento?
- ¿La ha agredido a usted? ¿Una vez? ¿Dos? ¿Se trató de hechos aislados relacionados con una situación desencadenante determinada o no hubo razón aparente para su agresividad?
- Cuando la arremete físicamente, ¿también la insulta, usando términos como "prostituta"?, u otros sinónimos de este, que implican una degradación de la imagen femenina.
- Hubo circunstancias (por ejemplo separaciones o ataques de celos) que podrán haber desencadenado la violencia? ¿Qué hizo su compañero?
- Alguna vez tuvo que faltar al trabajo como consecuencia de una agresión?
- ¿Recurrió alguna vez al maquillaje o usó lentes oscuros para ocultar moretones? ¿Le mintió alguna vez a un médico o a un compañero de trabajo para ocultar el verdadero origen de las lesiones causadas por una agresión de su pareja?

Si su compañero la ha agredido repetidas veces, lo mismo si su violencia parece estar relacionada con su personalidad - es decir, si está acompañada por celos, inculpación y estallidos cíclicos-, necesitará ayuda para cambiar de comportamiento. Investigaciones demuestran que un tercio de los hombres violentos estudiados, se abstienen espontáneamente de reiterar sus ataques; muchos de ellos han golpeado a su esposa una sola vez. Su violencia no es consecuencia de su personalidad, no es reiterada ni se origina en su interior.

Por el contrario, si las agresiones son reiteradas y si éstas asumen más de una forma - si son tanto emocionales

como físicas- probablemente no cesarán sin la intervención de terceros.

El primer paso cuando se trata de buscar es intervención es proteger la propia integridad física:

- llame a los carabineros si teme sufrir algún daño físico
- encuentre o procúrese un lugar seguro en su hogar en el que pueda encerrarse y en el que tenga acceso a un teléfono
- lleve consigo un teléfono celular para casos de urgencia
- organice una red de apoyo de amigos y familiares a los que pueda recurrir cualquier día de la semana y a cualquier hora

Es importante que cuando sienta miedo se lo haga saber a su compañero. Pero cuando lo haga, averigüe si es capaz de oírla. ¿Reconoce él su ira no sólo en la fase de arrepentimiento sino también cuando usted quiere tratar el tema? Lo que nunca debe hacer es aceptar que es por su culpa que él se enoja o la maltrata. Esos sentimientos y actos son de él. Si no es capaz de admitir que son de él, nunca los cambiará. Tenga presente asimismo que ola agresión determinada por la personalidad cumple varias funciones en beneficio del agresor:

- ✓ Lo hace sentirse más poderoso
- ✓ Apuntala su inestable identidad
- ✓ Le permite controlarla a usted y "ganar" las discusiones que mantienen ambos

**Es improbable que su compañero vaya a abandonar sus hábitos fácilmente.**

A muchos hombres les da vergüenza hablar de su agresividad. Y cuando sienten vergüenza, su ira aumenta. **No trate de ser la terapeuta de su compañero.** Mencione el temor que él le inspira. Utilice la primera persona, como por ejemplo "Me asusto (o me da rabia) cuando me levantas la voz", y no la segunda, como "Siempre me estás gritando". Insista en que él debe buscar y obtener ayuda terapéutica. Si reincide, dígaselo. Si vuelve a reincidir, usted debería pensar seriamente en abandonarlo.

Si decide abandonarlo, debe planificar previamente los pasos que dará. Un paso importante es contar con un grupo de mujeres con quienes pueda hablar de sus preocupaciones y que estén dispuestas a ayudarla y añadan un elemento de seguridad a su vida. Es conveniente que viva con otras mujeres por lo menos durante 4 meses (preferiblemente durante un año). **En ese período el riesgo de persecución y violencia permanente o incrementada alcanza su máximo, y usted necesitará apoyo y seguridad.** Si se siente acosada o cree que él la está siguiendo, puede acudir a los tribunales para que éste ordene a su pareja mantener la distancia.

Si ha decidido marcharse, asegúrese de que no corre peligro antes de anunciar su intención a su compañero.

Algunos hombres **nunca dejan de ser violentos.** Pero sólo usted puede hacer algo para salvarse, reflexione respecto a la idea de soportar nuevamente un ataque y vea si está dispuesta hacerlo. Analice su situación y vea si acaso su compañero le ha prometido varias veces que cambiará y siempre faltó a su palabra. En este último caso, ¿por qué sigue usted a su lado?.

Debe saber que sólo a usted y a nadie más, le corresponde decidir si seguirá viviendo con su compañero o lo abandonará. Es una decisión difícil, pero si no lo hace a tiempo **pondrá en riesgo su vida y la de sus hijos** (en caso de que tuviera).